7Q5 = MARCOS 6.52-53

¿UN RETO PARA LA CRÍTICA TEXTUAL?

Hans Förster*

¿Es posible identificar positivamente el 7Q5 como parte del Evangelio de Marcos? Si se encuentra un fragmento de Marcos en las cuevas de Qumrán, dejan de ser válidas importantes hipótesis de la crítica textual del Nuevo Testamento. Con tal identificación, se dispondría de una prueba sólida de que el texto del Evangelio de Marcos ya estaba escrito antes del año 68 d.C. Esto sería, de hecho, un descubrimiento revolucionario, ya que muchos de los eruditos que se dedican a los estudios del Nuevo Testamento piensan que este Evangelio en particular fue escrito poco después del año 70.

En 1972 José O'Callaghan propuso la identificación de algunos pequeños fragmentos de Qumrán como textos del Nuevo Testamento. Estos han sido descartados durante mucho tiempo. Sin embargo, ese mismo año, O'Callaghan publicó la identificación de un pequeño trozo de papiro -el famoso 7Q5- que causaría un impacto en la literatura académica. Esto se debe especialmente a los esfuerzos del prolífico escritor y autor de bestsellers, Carsten Peter Thiede. Él se convirtió en un defensor de esta hipótesis académica y afirma que está definitivamente probado que 7Q5 es, de hecho, Mc 6.52-53. Otros, como recientemente Stefan Enste, se han propuesto refutar los argumentos de Thiede. Dado que hay mucho en juego, es comprensible que el debate en curso sea muy controvertido. Al mismo tiempo, parece que hay algunas emociones en juego. Thiede afirma que a los estudiosos cercanos a la crítica textual no les gustará su hipótesis, y eso es cierto. Por ello, podría ser útil discutir las cuestiones básicas de cómo identificar un papiro, cómo interpretar la escritura en él y cómo suplir el texto de los pasajes que faltan.

El conocido erudito Herbert Hunger ha establecido un alto umbral para la identificación del fragmento concreto 7Q5:

'Ante la fuerte disidencia de los expertos, recordemos una exigencia de razón y lógica. Los que rechazan un desciframiento significativo de un texto y su identificación deberían sentirse obligados a ofrecer una alternativa... Un ignoramus es demasiado barato".

Por lo tanto, parece que es necesario identificar este trozo de papiro.

Cómo publicar un papiro

Aunque un análisis de los pasos básicos para trabajar con un papiro pueda parecer fuera de lugar en un artículo académico, más adelante se demostrará que es de suma importancia para la cuestión de lo que está escrito en el 7Q5.

El primer paso es leer el texto e identificar el mayor número posible de caracteres individuales. Para ello suele ser necesario consultar el original de un papiro. Las reproducciones fotográficas pueden ser engañosas.

El 7Q5 figura probablemente entre los papiros "más vendidos", ya que el original y las fotografías de esta pieza han sido leídos por muchos estudiosos con resultados diversos. A pesar de que una lectura tomada de un original suele ser más fiable que una lectura tomada de una fotografía, muchas de las lecturas que Thiede tomó del original son muy discutidas.

El segundo paso consiste en transformar los caracteres individuales en palabras o frases. Esto es fácil con piezas grandes, que contienen muchos caracteres, pero puede ser muy complicado con piezas pequeñas y fragmentos diminutos. Puede que ni siquiera sea posible identificar una sola palabra en un fragmento diminuto. Como se ha mencionado anteriormente, Thiede afirma que se ha demostrado que 7Q5 es Mk 6.52-53, mientras que Enste afirma justo lo contrario.

El tercer paso consiste en interpretar el papiro, para mostrar las consecuencias y el significado del fragmento concreto, que podría, a su vez, proporcionar una visión de la tradición de un texto especial, o podría poner de relieve una situación histórica. Las consecuencias de la supuesta identificación positiva o negativa de la identificación del 7Q5 ya se han mencionado.

La declaración de Herbert Hunger aumenta la presión. Nos vemos obligados, como él afirma, a realizar alguna identificación de este fragmento. Este artículo no tratará de identificar este pedazo de papiro tan debatido. Su único objetivo es presentar los argumentos de los que intentan demostrar que el 7Q5 es efectivamente parte de un Evangelio de Marcos. Aunque pueda parecer un enfoque muy cauteloso -casi no merece la pena escribir el artículo-, parece que es la única manera de tratar este papiro. Aunque las tres etapas del trabajo con un papiro -lectura, identificación e interpretación- parecen muy fáciles, tienen sus trampas particulares.

La lectura del 7Q5

Dado que fue José O'Callaghan quien realizó la primera identificación positiva de este papiro, a continuación se ofrece su lectura:

Text

]ε̣[
]υ̣τωγη̣[
]η̣. καιτι̣[
]γνησ[
5]θ̣ησα̣[

Como puede verse, no hay mucho que leer, pero sí mucho que añadir. Según O'Callaghan, sólo diez letras en cinco líneas pueden ser identificadas sin duda, lo que supone una sorprendente media de dos letras por línea. Sin embargo, Herbert Hunger escribió con respecto a esta identificación:

Uno se pregunta por qué -en comparación con muchos otros intentos de identificar papiros recién descubiertos- la atribución de 7Q5 a Marcos ha provocado una oposición tan fuerte por parte de los biblistas "escépticos". La respuesta es sencilla: la fecha cierta de un terminus ante quem (68 d.C.) da lugar a una "datación temprana" de los textos del Nuevo Testamento con la que no se ha contado hasta ahora, ni se quiere contar. Al margen del simposio de Eichstätt (18-20 de octubre de 1991), un estudioso del Nuevo Testamento me dijo: "Si estos fragmentos de papiro... se fechan en las décadas 40-60, toda nuestra ciencia se derrumbará".

Así pues, la identificación de un trozo de papiro de Qumrán como parte del Evangelio de Marcos supone nada menos que un gran trastorno para los estudios del Nuevo Testamento. Sin embargo, incluso unos 30 años después de esta identificación supuestamente convincente, los estudios del Nuevo Testamento siguen existiendo y siguen utilizando la crítica de la forma para analizar el Evangelio de Marcos.

Identificación de 7Q5

La única palabra que se puede identificar es kai -no es una palabra que nos ayude mucho en la identificación del papiro, ya que se utiliza con bastante frecuencia. Para estos pocos caracteres que se pueden leer, la lectura de una palabra tan común es un gran revés para la identificación del papiro.

Sin embargo, O'Callaghan consiguió una identificación utilizando el doble nu de la línea cuatro. Con la palabra egennesen no tuvo éxito, por lo que probó con Gennesaret, con resultados fascinantes. El resultado es el siguiente texto para el fragmento:

Text (reconstructed by O'Callaghan)	Letters per line
[συνηκαν]ε̣[πιτοισαρτοισ]	20
[αλληνα]υ̣τωγ̣η̣[καρδια πεπωρω]	23
[μεν]η̣. καιτ̣ι̣[απερασαντεσ]	20
[ηλθονεισΓε]γ̣νησ[αρετκαι]	21
5 [προσωρμισ]θησα̣[νκαιεξελ	21

Ser capaz de identificar tan pocos caracteres dentro de un texto literario y, sin embargo, ser capaz de identificar el texto -teniendo en cuenta las herramientas de investigación de su época- fue una hazaña asombrosa de la investigación académica. Sin embargo, nos enfrentamos a bastantes problemas. Si ponemos las letras identificadas positivamente en relación con el número total de letras por línea, terminamos con aproximadamente una letra de cada diez que se conserva. Además, no debemos dar demasiado valor a la palabra kai, ya que es realmente muy común. Si descontamos esta palabra, que normalmente no nos ayuda a identificar un texto, ya que es demasiado común, acabamos con siete letras de 105 o el 6,7% del texto que se conserva. Esto no es mucho.

Sin embargo, se ha afirmado que se han identificado trozos mucho más pequeños y que no se han discutido de ninguna manera. Este argumento es interesante y suele utilizarse para desanimar a cualquier académico que ponga en duda la supuesta identificación positiva del 7Q5.

Sin embargo, se trata de un caso típico de la enfermedad académica que se puede encontrar con más frecuencia en los discursos académicos en los que hay mucho en juego o en los que las emociones están a flor de piel: las ilusiones. Utilizar la identificación positiva de fragmentos supuestamente más pequeños como argumento para la identificación positiva de 7Q5 como Mc 6.52-53 es la manera equivocada de tratar esta identificación. En primer lugar, estos fragmentos pequeños suelen tener muchas más letras por línea que el 7Q5, lo que sin duda facilita mucho la identificación. En segundo lugar, no tienen mucha relación con la tradición del

texto, por lo que no revolucionan todo un campo de investigación. Y lo que podría ser lo suficientemente bueno para servir simplemente como otro ejemplo de que Virgilio todavía se leía, lo cual no es realmente algo asombroso, podría no ser lo suficientemente bueno para demostrar que toda una comunidad de eruditos está equivocada. Por tanto, no deberíamos preguntarnos si se pueden identificar otros pequeños trozos de papiro, sino más bien cuán grande puede ser un papiro y seguir siendo malinterpretado: Peter Sanz tenía una mitad de un trozo de papiro de 12 cm por 14,5 cm que publicó en su tesis doctoral. En seis líneas, se pueden leer más de 130 letras sin ninguna duda; así, tenemos una media de más de 20 letras por línea, mientras que sólo unas pocas letras no están claras. No hay lagunas que supongan un problema para la identificación de palabras sueltas, por lo que no hay discusión sobre las palabras que leyó este talentoso papirólogo. Sanz hizo un comentario muy exhaustivo sobre esta pieza y reconstruyó el texto de forma convincente. Además, el famoso profesor Gerstinger supervisaba su trabajo. Sin embargo, este texto tenía un problema. La segunda mitad del papiro se encontró posteriormente, lo que hizo que esta pieza fuera más grande de lo que Sanz había estimado. Así, toda su identificación y análisis son erróneos, aunque leyó correctamente los pasajes existentes. ¿Es realmente posible, a la vista de tales pruebas, argumentar que el hecho de que se hayan identificado pequeños fragmentos sin mucho debate justifica la identificación positiva e indiscutible de 7Q5 como Mc 6,52-53? ¿Es esto realmente un argumento erudito? Parece más bien el tipo de pensamiento ilusorio que debería ser ajeno a la investigación académica.

La supuesta identificación de 7Q5 como el texto de Mc 6.52-53 tiene tres defectos fundamentales:

1. Tenemos que cambiar el texto que leemos para encontrar lo que queremos encontrar. Sólo si la tau de la línea 3 se entiende realmente como un delta, nos encontramos con el comienzo de la palabra correcta. Por otro lado, las palabras que comienzan con tau e iota no son tan raras como para que podamos demostrar que este cambio es necesario, y que una palabra que comienza con ti no fue de hecho escrita aquí. Y con esto también tenemos que suponer que todos los demás caracteres no están mal escritos.

2. También tenemos que cambiar el texto del Evangelio tal y como se conserva en la tradición textual. Los versículos 52-53 de Marcos 6 (según la edición griega estándar del Nuevo Testamento NA27) no se ajustan exactamente al texto que se encuentra en el pequeño trozo de papiro:

Text (Mk 6.52-53)	Letters per line
[συνῆκαν] ἐ[πὶ τοῖς ἄρτοις]	20
[ἀλλ᾽ ἦν α]ὐτῶν ἡ [καρδία πεπωρω]	23
[μέν]η. Καὶ τι[απεράσαντες ἐπὶ τὴν γῆν]	29
[ἦλθον εἰς Γε]ν̣νησ[αρὲτ καὶ]	21
5 [προσωρμίσ]θ̣ησα̣[ν.	21

3.1. διαπεράσαντες

Sin embargo, las palabras epi ten gen no encajan en la supuesta reconstrucción, como puede verse si se compara este texto con la reconstrucción de O'Callaghan. O'Callaghan escribe en relación con este problema: "Con respecto a la crítica textual, sólo observamos una variante, la omisión de epi ten gen después de diaperasantes. Ahora bien, según S.C.E. Legg, esta omisión está atestiguada en otros manuscritos". Como llama la atención sobre un artículo de Carlo Maria Martini, se citará aquí un largo pasaje para mostrar lo que ocurre:

La omisión de epi thn ghn en Marcos 6,53, asumida para mantenerse dentro del límite de la hipótesis esticométrica, puede explicarse sobre la base de la situación textual del pasaje. Es cierto que las notas dadas por Legg (om. Cop bo. ed.) y por la Sinopsis de Aland (según la cual epi ten gen sería omitido por sa bo) no son exactas. En efecto, las dos versiones coptas traducen las palabras por una expresión que corresponde literalmente a eis to peran. Son, pues, interpretativas, pero no omiten la frase. Por eso no hay testigos de la omisión. Pero el texto es un texto torturado (la expresión epi ten gen elzon eis Gennesaret se presenta en al menos cuatro formas diversas en los manuscritos) y el texto preferido por los críticos, el de B, está un poco sobrecargado (no se sabe muy bien si vincular epi ten gen con lo que precede o con lo que sigue), de modo que una omisión secundaria, e incluso la hipótesis de un textus brevior primitivo, no parecen imposibles.

Así, la omisión supuestamente atestiguada es más bien una hipótesis de una posible omisión o de un posible "textus prior" que no está atestiguado en ninguna parte. Esta hipótesis es llamada por Martini "no imposible", pero tiene que convertirse en una "omisión atestiguada" en los argumentos de O'Callaghan. Uno está tentado de detenerse aquí. ¿Es esta identificación del pequeño papiro 7Q5 realmente un trabajo erudito y no un engaño? En cuanto a la discusión del texto, uno está tentado de preguntar por qué se querría insertar epi ten gen si esto desbarata el texto. ¿Y por qué es imposible encontrar una sola prueba de la "omisión no imposible" si esto es lo que realmente necesita nuestro texto para ser mejor griego y más fácilmente comprensible? ¿O es al revés? Aunque nos gustaría poder excluir estas palabras del texto, ya que siempre estuvieron atestiguadas en el Evangelio de Marcos, ¿los copistas a través de los tiempos tuvieron problemas con este pasaje pero lo mantuvieron donde correspondía? Esto significaría que no podemos suprimir estas tres palabras del texto de Marcos, haciendo imposible la identificación.

3. La esticometría también es interesante. Sólo si tenemos aproximadamente 21 letras por línea puede ser válida esta identificación. Si tenemos menos o más, volvemos a tener dificultades. Ahora bien, no tenemos ninguna prueba de cuántas letras se escribieron en una línea del papiro.

Por lo tanto, dado que no sabemos con certeza el tamaño del papiro, ni cuántas letras por línea se escribieron, y dado que no sabemos con certeza que la supuesta omisión se produjera alguna vez, esta identificación puede calificarse de altamente especulativa; definitivamente no es una identificación "segura" que pueda utilizarse para derrocar otras opiniones de los eruditos. Sin embargo, la identificación hipotética puede utilizarse para cuestionar los resultados de la crítica de la forma. Si la respuesta es que esta identificación no puede ser correcta, ya que Marcos no puede haber sido escrito en un momento tan temprano, sabemos que aquí también ocurre algo cuestionable, ya que no se trata de una respuesta erudita, sino dogmática. La crítica textual se ocupa principalmente de las probabilidades y no de los hechos arqueológicos. Esto no hace menos problemáticos los fallos en el debate académico de los partidarios de 7Q5 = Mc 6.52-53. Uno está tentado a decir que la forma en que algunos partidarios del 7Q5 argumentan su caso ha tenido definitivamente el efecto de debilitarlo.

Demuestra más bien que estas cuestiones en teología parecen ser cuestiones de fe incluso para los eruditos y no cuestiones de investigación académica, lo cual es una situación bastante mala para la teología.

En cuanto a la pregunta de por qué no se ha propuesto otra identificación de este pasaje, a lo largo de los años ha habido bastantes propuestas, de hecho, que fueron "refutadas" como "altamente especulativas" por Thiede y otros. Este artículo ha intentado demostrar que la supuesta identificación de 7Q5 como un texto del Evangelio de Marcos es aún más especulativa que muchas otras, aunque apoyada por creyentes bien intencionados.